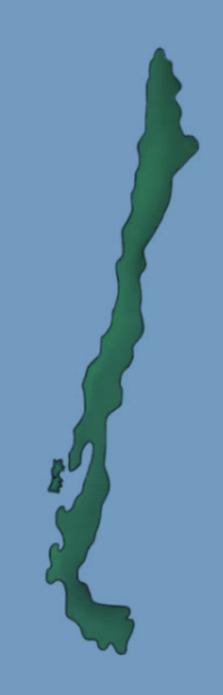






ROBERTO_





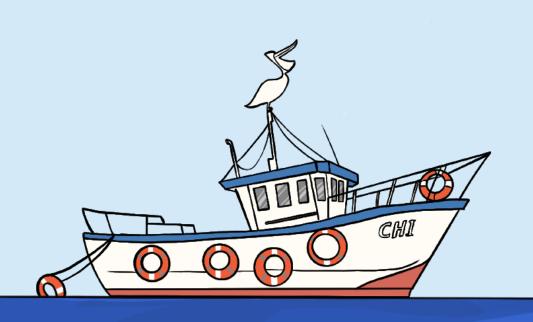
Había una vez, al sur de Chile En una Isla de Chiloé llamada Caucahué...



un niño llamado Roberto Triviño. Junto a sus amigos jugaban con barcos de madera. Estos eran sus juguetes favoritos. Un día, muy animado, decidió construir su propio barquito. Intentaba e intentaba y no le funcionaba, Pero nunca se rindió.









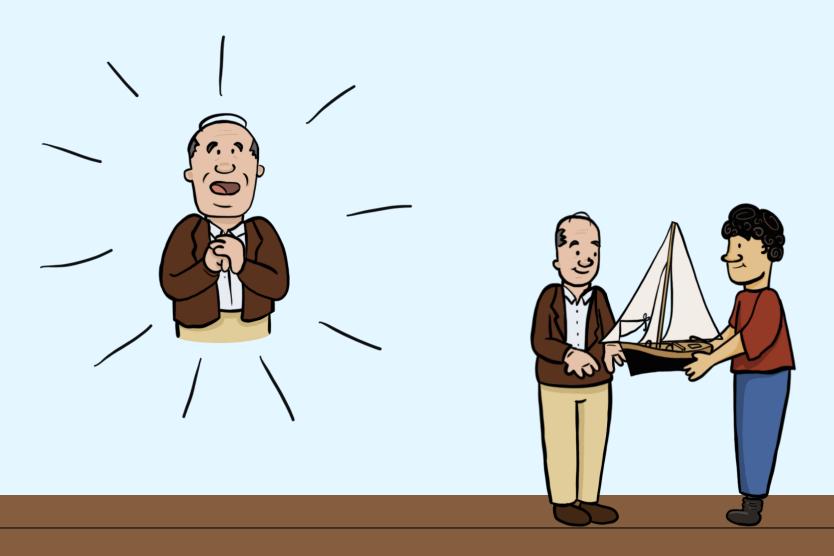
El pequeño Roberto se dedicó a mirar cómo se construían las lanchas chilotas. Las dibujó tantas veces que se las aprendió de memoria.



Desde ese día las empezó a armar todas él mismo. Elegía el color, el tamaño y el material. Cuando las terminaba, se las regalaba a sus amigos y seres queridos.







Un día, un señor de otra ciudad lo fue a visitar quedó tan impresionado que le compró un barquito a Roberto.

El señor llevó el barquito a un museo, donde mucha gente lo vio, encargándole más y más barquitos a Roberto.
Incluso, personas de otros países le pedían barquitos.





Desde entonces, Roberto ha viajado mucho y en todos los lugares que ha visitado se ha hecho muy buenos amigos, los cuales también trabajan haciendo sus propias artesanías. Roberto sigue haciendo barcos y él dice que desde que hizo su primer barquito, fue feliz para siempre.



Si quieres conocer la historia de los artesanos amigos de Roberto entra a ArtesaniaUC.cl